

ACERCA DE LA NAVEGACIÓN MEDIEVAL POR EL CURSO BAJO Y MEDIO DEL TER Y UN TEXTO DE IBN ḤAYYĀN

Dolors BRAMON y Rosa LLUCH BRAMON
Universidad de Barcelona

Hace poco publicamos en esta misma revista una nueva propuesta de identificación de diversas poblaciones atacadas por una flota califal cordovesa en el verano del año 935, según relato de Ibn Ḥayyān¹. El texto en cuestión ya había sido anotado por los editores y traductores del volumen V de *al-Muqtabis*² y mereció dos monografías por parte de Chalmeta³ y otra de Balañá⁴. A partir de las identificaciones conjeturales de Niza ('nyš o 'ynš), Marsella (*Massanī*) y Montpellier (*al-Ġabāl al-Ağrad*), el primero de ambos estudiosos situaba erróneamente la primera parte de la acción, antes de la derrota cristiana en el llano del Llobregat, en las costas del golfo de León. Balañá identificó correctamente Empúries ('nyš o 'ynš) y Mont-Ras (*al-Ġabāl al-Ağrad*), dos poblaciones que hoy forman parte del Empordà, proponía para *Massanī* la acertada lectura Massanet, población que creyó que correspondía a Maçanet, perteneciente hoy a la comarca gerundense de la Selva, y luego suponía que el ataque continuaba hacia los actuales núcleos de Callela del Maresme y Sant Pol de Mar, para finalizar también en el Llobregat.

Nuestra propuesta situaba el primer encuentro de esta campaña en la población hoy rosellonesa de Salses (*ālš*) y la hacía proseguir hacia el sur con el saqueo de Empúries ('nyš o 'ynš), Massanet (*Massanī*), Costa Roja (*al-Balāt al-Aḥmar*), Mont-Ras (*al-Ġabāl al-Ağrad*) y Pals/Cap Aspre (*aṭ-Taraf al-Ahrāš*) para terminar también, como hacían los anteriores investigadores, en el Llobregat. Con

¹ D. BRAMON y R. LLUCH BRAMON, "De nuevo sobre unos topónimos catalanes escritos por Ibn Ḥayyān (Verano del 935)", *Anaquel de Estudios Árabes*, IX (1998), pp. 19-28.

² IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabis V*. Edición de P. CHALMETA, F. CORRIENTE y M. SUBH, Madrid, IHAC, 1979, pp. 248-249, y M. J. VIGUERA y F. CORRIENTE, *Crónica del califa 'Abdarrahmān III an-Nāsir entre los años 912 y 942 (al Muqtabis V)*, Zaragoza, 1981, pp. 274-276, respectivamente.

³ P. CHALMETA, "La Méditerranée Occidentale et al-Andalus de 934 à 941: les donnés d'Ibn Ḥayyān", *Revista degli Studi Orientali*, Roma, 1976, vol. L, pp. 337-351, y ID., "El estado cordobés y el Mediterráneo septentrional durante la primera mitad del siglo X. Los datos de Ibn Ḥayyān", *Actas del III Congreso Internacional sobre Culturas del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1978, pp. 151-159. Más adelante sus propuestas de identificación de la costa atacada y su interpretación toponímica fue seguida y aceptada por J. LIROLA DELGADO, *El poder naval de al-Andalus en la época del califato omeya*, Universidad de Granada, Granada, 1993, pp. 238-239.

⁴ P. BALANÁ, "¿Topònims catalans transcrits a l'àrab per Ibn Ḥayyān?", *Estudis de llengua i literatura catalanes. IV Miscel·lània Pere Bohigas*, Barcelona, 1982, vol. II, pp. 23-49. Ambos investigadores sitúan erróneamente la acción en el verano del 934.

la identificación de Massanet con una masía⁵ hoy no identificada pero muy cercana a la población de Torroella de Montgrí, nosotras localizábamos parte de la campaña en la desembocadura del río Ter desde donde las 15 naves ligeras que menciona el texto enfilaban aguas arriba del río hasta llegar a la todavía hoy llamada Costa Roja, en el actual municipio de Sant Julià de Ramis y donde confluyen la antigua Vía Augusta y el Ter. Una vez saqueado el territorio colindante volverían río abajo para unirse, de nuevo en el mar, con el grueso de la flota.

Nuestra hipótesis, como se ha visto, tenía la novedad de considerar que esta aceifa marítima comprendía una etapa fluvial. Ello nos pareció plausible porque la navegación por algunos de los brazos del Ter era factible en la época, tal como muestra la noticia del saqueo de la iglesia canónica agustiniana de Ullà (en el Bajo Ter), llevado a cabo por unas naves andalusíes procedentes de Mallorca en 1178 y consignado en el *Cronicón de Santa María de Ullà*, según copia del padre Villanueva.

Pero nos quedó la duda de si era demasiado atrevido suponer que dicha navegación fuera posible hasta tan tierra adentro, es decir, hasta el curso medio del Ter. Colegas arabistas (Chalmenta y Balaña, entre otros), historiadores y geógrafos han ido considerando que nuestras identificaciones eran acertadas, pero hoy volvemos a ello porque disponemos de algún nuevo elemento que contribuye a reforzarlas.

Tal como ya indicábamos en 1998, las excavaciones arqueológicas que estaban llevando a cabo J. M^a Nolla y su equipo, habían localizado una *oppidum* tardorrepublicano y un *castellum* bajoimperial situados en el actual municipio de Sant Julià de Ramis y que, sin duda, controlaban el paso de la Vía Augusta. A ello hay que añadir, entre otros, el descubrimiento de un campo de 119 silos en el llamado Bosch del Congost⁶. Los silos en cuestión están a 50 metros del curso del Ter pero en un lugar suficientemente elevado como para preservar su contenido. Una quincena de ellos han podido ser datados entre los siglos IV y III aC y el resto se ha situado en el siglo II-I aC. Es evidente, por una parte, que su función era la de almacenar cereales que luego irían por el curso del río hacia el puerto de Empúries y, desde allí, hacia Roma, y, por otra, que su existencia debe relacionarse con el conjunto fortificado ya mencionado.

A su vez, este conjunto de Sant Julià adquiere una extraordinaria importancia en el control no sólo de las comunicaciones norte-sur y entre el valle bajo y medio del Ter sino también del tráfico fluvial. Ello ha permitido explicar por qué aunque fue abandonado temporalmente con la creación *ex novo* de *Gerunda* en la tercera década del siglo I aC, su papel primordial en el control de las comunicaciones

⁵ Un nuevo documento que nos ha facilitado otra vez Mònica Bosch muestra que un canal de riego construido en 1806 y que pasaba por su quintana desguazaba en el Ter.

⁶ J. BURCH, J.M^a NOLLA, L. PALAHÍ, J. SAGRERA, M.SUREDA, D. VIVÓ, *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. 1. El sector de l'antiga església parroquial*, Ajuntament de Sant Julià, Diputació de Girona, Universitat de Girona, Girona 2001.

fuera de nuevo recuperado más adelante y se transformara en una caserna-castillo ligada a la ciudad fortificada de *Gerunda*.

La campaña arqueológica que se efectuó en el verano del año 2000 ha localizado en una de las cámaras del *castellum* una jarra litúrgica de bronce, con inscripción y faja ornamental, que se ha fechado, sin duda, entre finales del siglo VII y principios del VIII de nuestra era, y en otro lugar, una hebilla de cinturón con placa decorada, de idéntica cronología. Estos hallazgos –entre otros– prueban que este conjunto fortificado se mantuvo activo hasta inicios del siglo VIII y que tuvo una reutilización puntual en el último tercio de dicho siglo. Dicha reutilización seguramente coincide con la penetración franca por este territorio y pudo durar hasta que *Gerunda* se entregó a los carolingios en el año 785.

Con la inclusión del territorio gerundense en el imperio franco la función de vigilancia de este recinto fortificado no parecía tener razón de ser y lo cierto es que ya aparece mencionado en el año 834 como *Castellum Fractum*, fuera de uso y más o menos en ruinas. El tráfico fluvial por el Ter siguió realizándose pacíficamente y el curso del río no parecía suponer ningún peligro. Con el texto de Ibn Hayyān, la vigencia de este tráfico fluvial ha quedado atestiguada hasta el año 935 y la crónica latina que recoge el ataque de naves mallorquinas ha prolongado como mínimo hasta el año 1178, la continuidad de dicha navegación.